

AGNI YOGA

QUARTERLY • INTERNATIONAL

A White Mountain Education Association Publication
JULIO/AGOSTO/SEPTIEMBRE 2016 VOL. XXXVIII Núm. 3



Conciencia

El *Magneto Cósmico es el Corazón Cósmico, o la conciencia de la Corona de la Inteligencia Cósmica—La Jerarquía de la Luz. Precisamente, el Magneto Cósmico es el vínculo con los mundos elevados en la orden del Ser. El vínculo de nuestro corazón con el Corazón y la Conciencia de la Más Elevada Jerarquía de nuestro planeta nos conduce a la corriente majestuosa del Magneto Cósmico.*

– *Cartas de Helena Roerich, Vol. I, 6 Diciembre 1934*

Hojas del Jardín de Morya, Libro Dos: Iluminación, 1925.

Iluminación, II:II:9. Contempla la memoria y la conciencia.

Así como la memoria es del pasado, la conciencia es del futuro. Por lo tanto, Nosotros sustituimos la memoria por la conciencia. Por medio de la memoria no puedo penetrar dentro de los límites del sol, pero la conciencia abre los portales. Para Nosotros, el museo y la biblioteca toman el lugar de la memoria; por lo tanto, los discípulos no deberán lamentarse por la pérdida de los viejos recuerdos. Sencillamente se sustituye una cosa pequeña por una grande. La conciencia es semejante a la comprensión del espíritu; crece hasta que envuelve a todo el ser en una llama. Durante este proceso los fragmentos de la memoria, como escoria, impiden la llama. Saber no significa recordar. Aquel que llega se apresura sin mirar atrás. La humanidad debe recordar la transmutación de la conciencia.

¿En dónde radica la fuerza de Nuestros experimentos? En la conciencia solar que se está vertiendo como prana. Sobre el estrato de los pensamientos terrenales fluyen las corrientes de

la sabiduría del sol, y es en estas regiones donde comienza la gran Enseñanza predeterminada. Ordenamos el abarcamiento del Universo. Pero sólo el instrumento de la conciencia permitirá los nuevos experimentos de la armonización del espíritu y la materia.

El karma no puede complicar un cuerpo armonioso. Por lo tanto, el sendero de la ascensión tiene un beneficio práctico.

Supramundano: La Vida Interna, Libro Uno, 1938

Supramundano I, 11. now that the whole should A Urusvati, le gustaría darle más conocimiento a la gente, mas el conocimiento-directo le aconseja los límites de lo que es posible. El descubrimiento de estos límites es para muchos un bloque inestable y el resultado por pasarlos por alto trae grandes calamidades. Es imposible señalar en términos terrenales los

límites justos y ocultos, pero una conciencia amplia podrá sugerir dónde empieza la posibilidad del perjuicio. Tú mismo sabes con cuanta frecuencia la gente exige una respuesta que luego no será aceptada. Ellos dicen, “Dinos rápido y Nosotros, decidiremos que es lo que vamos a aceptar y que vamos a rechazar.” A ellos les gusta jugar el juego de los palitos, sacando sólo los que son más fáciles y atractivos. A ellos no les importa si todo se cae a pedazos, aunque hasta los niños saben que la totalidad no debería ser desestabilizada o perturbada. Los adultos tiran bombas y se sorprenden cuando estas los mutilan o los matan. A ellos les gusta repetir Nuestra analogía del bumerang pero no ven las consecuencias de sus propios golpes.

“La conciencia es semejante a la comprensión del espíritu; crece hasta que envuelve a todo el ser en una llama.”

En esta edición

Conciencia
Página Uno

Carta a los compañeros de trabajo
Página Dos

The Realm of Beauty
Página Tres

Frances Grant: Una Vida Dedicada al Pacto Roerich
Página Cuatro

Nuestro Mundo Cambiante
Página Diez

Bienvenida

Para discusiones y mensajes en las enseñanzas del Agni Yoga, por favor visite nuestro sitio “Agni Yoga – vida ética comunitaria”

en Facebook:

<https://www.facebook.com/groups/Agni.Yoga.Living>

[Ethics.Community](https://www.facebook.com/Ethics.Community)

y WMEA en la Web:

<http://www.wmea-world.org>

CARTA A LA RED DE TRABAJO

Queridos Amigos,

Si esta es la primera vez que han abierto nuestra nueva publicación *Agni Yoga Trimestral/Internacional*, antes llamada *Meditación Mensual Internacional*, les voy a dar una cálida bienvenida a nuestros lectores. *Agni Yoga Trimestral / Internacional* es una revista trimestral que se centra en las enseñanzas del Agni Yoga. Hay varios artículos en cada número, empezando con la Carta a la Red de Trabajadores, luego el artículo central, y los artículos dentro de cada sección de “Reflexiones sobre el Agni Yoga” y “El reino de la Belleza”, así como un artículo de portada.

Este número de *Agni Yoga Trimestral/Internacional* es el resultado de un esfuerzo cooperativo de varias fuentes. El artículo principal sobre Frances de A. Tulskeya, tesorera del museo Nicholas Roerich, es un artículo precioso y educativo que da vida a los orígenes del Pacto Roerich y la Bandera de la Paz, incluyendo partes de la vida de Frances Grant, miembro original de la Sociedad de Agni Yoga y vicepresidente del Museo Nicholas Roerich. El artículo en la sección titulada “Reflexiones sobre el Agni Yoga”, titulado *El Mundo Cambiante*, fue escrito por Joseph J. Weed. El Sr. Weed era administrador del Museo Nicholas Roerich y director de la Sociedad Agni Yoga en sus primeros años. Era costumbre que el Sr. Weed preparara las conversaciones de las reuniones de grupo durante los años 1958 a 1960. Este es un artículo que se encuentra en los archivos

Comunidad

“Comenzar a construir la comunidad en su hogar del conocimiento y la belleza”.
- Nueva Era Comunidad, verso 229

Rev. Joleen D. DuBois



del Museo Nicholas Roerich con la cooperación de Nataliya Fomin, la gerente de archivos del museo. Y, el artículo de portada, sobre el tema de la Conciencia, fue compilado a partir de las Enseñanzas de Agni Yoga.

Permítanme dedicar el resto de esta carta sobre el tema de la cooperación, un tema caro a los corazones de muchos de nosotros, como trabajadores en red. El Maestro dice de la cooperación: “Quisiera ver la cooperación no en papel y promesas, sino en acción. Está correcto no hablar de amor sino demostrarlo en la acción. Está correcto abolir las promesas de devoción, porque están manifestadas en la acción. Está correcto no decir palabras superfluas, porque hacen falta en la acción.”¹

Ha sido durante mucho tiempo una visión encontrar colaboradores que estén dispuestos a compartir sus conocimientos, experiencia y sabiduría de la Enseñanza en nuestras publicaciones junto a la Enseñanza para hacer que las palabras del Maestro estén “vivas”, para eliminar el pensamiento de superior e inferior, mejores y peores, elementos que son

encontrados tan a menudo en las personalidades de las personas, descubriendo aquellos que se han movido hacia un espíritu más compartido así podemos todos beneficiarnos y ganar visión interior en nuestra búsqueda de la Verdad. Creo que este número y los próximos números de *Agni Yoga Trimestral* representan justo eso: el espíritu de cooperación.

“Las personas han distorsionado el significado de la palabra “armonía”. A este concepto se le ha insertado algo clerical, un pliegue del quitón, la inmortalidad del amor no-existente y aún una media tejida. Fuese mejor, sin ninguna repetición, reponer este concepto disecado con uno más energético: digamos “la sensibilidad de la cooperación.” Sin ella la Comunidad no pudiera existir. Su violación provoca resentimiento; el resentimiento engendra la opacidad y la estupidez.”²

“Nosotros estamos dispersando la superstitión, la ignorancia y el miedo.

Nosotros estamos forjando el valor, la voluntad y el conocimiento.

Todo esfuerzo hacia la iluminación es bien recibido.

Continúa en la página 11



White Mountain
Education
Association

Agni Yoga Quarterly/International
Vol. XXXVIII No. 3

AYQI puede encontrarse en Internet:
<http://www.wmea-world.org>
Email: staff@wmea-world.org

Traducido al español por
Estela Tustanovsky
House of Pax Culture

Todos los derechos reservados.
Cualquier reproducción total o parcial
sin permiso escrito está prohibida.

O Uno Inmutable

Llévame hacia el Sol y deja que el
Fuego de Sus Rayos
Queme estas cadenas que me atan a los
viejos caminos del pasado,
Permíteme nacer de nuevo entre las
cenizas de las viejas formas,
Que el Fuego del Espacio nutra mi
alma infantil.
Que me funda contigo, O Uno
Inmutable,
Sé mis ojos, mi amor, mi luz y mi
voluntad
Que sin ti permanezca ciega a las
fuerzas del
Caos que buscan destruir la Chispa
en mí.
Yo renuncio a la oscuridad, y me
entrego a Ti,
¡Mi Alma, Mi Ser, Mi Vida!

– Saskia Frau
Sept. 9, 2009

© 2016 White Mountain Education Association, Inc.

*Uno de los nombres de Krishna,
simbolizado como el Ser, es el Uno
Inconmensurable.*

El Uno Inconmensurable

O Inconmensurable Uno,
Nadie puede compararse a Ti, mi Señor
Tú eres Amor, Luz y Voluntad
que se manifiesta en todas las cosas,
y la humanidad crece
en tu Belleza,
Tu Alegría
Y tu Verdad.

El Reino de la Belleza

“A través de la Belleza vencemos.”

– N. Roerich

*Invitamos a nuestros lectores a enviar sus poemas,
fotos, breves ensayos, etc., para esta sección breves*

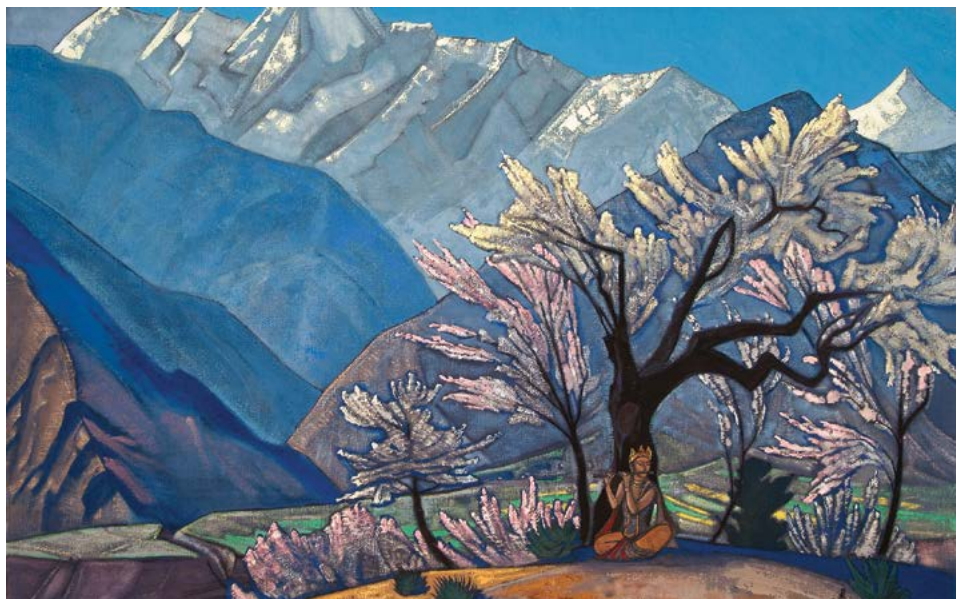


Tú no escatimas ningún sacrificio,
Que pueda traer iluminación
Al alma del hombre.
Tus Mensajeros nos mostraron y mues-
tran
El Camino hacia Ti
Con cada nueva revelación.
El Buda fue el Mensajero
De tu Luz.
Cristo fue dotado de alma por tu Amor,
Ahora el Cristo será dotado de Alma
Por tu Poder.
Tú eres el Anciano de los Días,
Tú eres Melquisedec,
El Gran Sacrificio,

En Quien nosotros vivimos, nos move-
mos y tenemos nuestro ser.
Tú eres el Iniciador y el Mediador
Entre la Madre del Mundo
Shamballa, el Cristo y la Humanidad.
Tu Campeón es Sanat Kumara.
Gracias mi Señor,
Que nuestras almas sean elevadas
Y fundidas en tu Ser.
¡Que la humanidad Te reconozca y
conozca
A través de tus Mensajeros de la Luz!

– Saskia Frau
Sept. 9, 2009

© 2016 White Mountain Education Association, Inc.



Krishna (Primavera en el Valle de Kulu) por Nicholas Roerich, 1930

por A. Tulskaya

Donde hay Paz, hay Cultura.

Donde hay Cultura, hay Paz.

— Nicholas Roerich

Hay dos tendencias opuestas inherentes a la naturaleza humana. Una de ellas es conquistar y o bien tomar el control de lo que se piensa que es valioso o destruirlo si es visto como un peligro. La otra tendencia se basa en la necesidad general de crear y preservar la belleza y la cultura y esforzarse por el conocimiento.

Hasta el momento, toda la historia de la humanidad es, en su esencia, la historia de una batalla sin fin entre la destrucción y la creación, la batalla por la conciencia, por la comprensión y memoria objetiva de la historia. Una conciencia destructiva conduce a acciones destructivas, a las guerras, a la mentira; una mentalidad creativa conduce a la paz, la creatividad y al desarrollo evolutivo de la humanidad como el portador de una cultura humana en común.

Historiadores, filósofos, genios del arte y la ciencia siempre han entendido esto, y sus objetivos comunes fundamentales han sido la creación y la preservación de la belleza y el conocimiento y ayudar a otros en su crecimiento espiritual. Vieron la iluminación como el medio más importante contra la conquista destructiva.

Los actos de destrucción de monumentos, sitios religiosos, objetos de arte y obras de la literatura, del “enemigo, más a menudo que no, suceden a propósito, con el objetivo de erradicar la historia, la cultura y creencias, “del enemigo”, para purgar las huellas de su presencia y, a veces, incluso el propio hecho de la existencia del “enemigo”.

Las Enseñanzas

*Frances Grant:
Una Vida Dedicada
Al Pacto Roerich*



BPero aún así, nuestra historia tiene sus ejemplos de la preservación de los bienes culturales. En las ciudades-estado de la Antigua Grecia, cualquier destrucción de lugares sagrados, tales como Olympus, Delos, Delfos, Dodona, fue prohibido. Dentro de sus paredes, todas las acciones militares también estaban prohibidas, y los enemigos conquistados podían encontrar asilo allí. Ahí es donde la tradición de asilo se origina. De la misma manera, las iglesias y monasterios medievales europeos no debían ser destruidos deliberadamente. Y el Agni Purana de la antigua India llama a los ejércitos en guerra a no destruir templos.

El famoso filósofo y comandante militar de la antigua China, Sun Tzu (siglo VI AC), autor del tratado llamado El Arte de la Guerra, que aún se estudia en las academias militares de muchos países, sin embargo, señaló como uno de los principios fundamentales de llevar a cabo una guerra en territorio extranjero: “La cultura prevalece, sigue lo militar.”

Por desgracia, estas antiguas tradiciones no siempre fueron aceptadas en relación con las culturas y religiones “extrañas”, sólo dentro de los límites de la propia mega-cultura. Es suficiente recordar enormes destrucciones durante las Cruzadas. Es mucho más tarde, a partir de Jean-Jacques Rousseau (1712-1778), que aparece la idea de la protección de los tesoros históricos de cualquier país

como tesoros panhumanos. Contemporáneo de Rousseau, el abogado y filósofo suizo internacional, Emer de Vattel (1714-1767), el autor de un tratado clásico, El Derecho de las Naciones, así formuló este principio:

“El país conquistador tiene el deber de preservar todos los sitios que son el orgullo de la humanidad y no sirven al fortalecimiento del enemigo. Templos, cementerios, edificios civiles, y otras obras de arte, conocidos por su belleza, ¿dónde estaría la ventaja de su destrucción? Sólo un enemigo de la humanidad puede privar a la humanidad sin pensar en estos monumentos de arte, de estos ejemplos de la maestría del arte.”

Estos dos hombres, Rousseau y de Vattel, fueron los primeros en introducir en nuestro sistema de pensamiento el concepto claro de la diferencia entre los objetos de paz militares y civiles; de la diferencia entre los ejércitos en guerra y una población civil y pacífica; y el concepto de protección de la población civil y de los sitios que sirven a la religión, la educación, las artes y la asistencia sanitaria.

Desde fines del Siglo XIX, este principio de protección de la cultura comienza a encontrar su expresión en varios tratados y convenciones internacionales, por ejemplo en la Declaración de Bruselas de 1899 y 1907, en el Pacto Roerich de 1935 y en la Convención de La Haya de 1954.

La Convención de La Haya de 1954, relativa a la protección de los objetos de arte y cultura del vandalismo y la destrucción en tiempos de guerra como de paz, se basa en los tres pactos anteriores de la misma naturaleza: Los Convenios de La Haya de 1899 y 1907, y en el Pacto Roerich y la Bandera de la Paz que fue firmado el 15 de abril de 1935, por los Estados Unidos y veinte países Latinoamericanos.

Incluso ya en 1923, antes del comienzo de la expedición al Asia Central, Roerich estaba promoviendo activamente la necesidad del registro y mantenimiento actualizado de la lista de las colecciones de arte en los Estados Unidos y sus propietarios. Este pedido en una forma más amplia fue formulado en el Pacto como una necesidad de compilar un catálogo de todos los tesoros del mundo, preservando así este conocimiento para todas las generaciones futuras.

¿Qué es lo que hace al Pacto Roerich diferente de otros pactos similares? En primer lugar, su nivel supranacional, la simplicidad y la universalidad de su expresión, y su concreta, práctica naturaleza. Presenta la Cultura como un círculo que abraza y une a todas las personas, todas las naciones, con “las tres ballenas” comunes a todas las civilizaciones y sobre la que descansa -siendo estos Arte, Ciencia y Religión (Filosofía). Sobre esta base permanece la Cultura, y, a su vez, preserva la base en sí misma; y a través de estos tres elementos principales, se desarrolla.

La humanidad puede lograr una tranquila y apacible existencia sólo a través de una actitud desinteresada, generosa y sabia hacia la cultura como algo en común, sin dividirla en “mi propia” frente a “sus”. ¡Pero qué difícil es para las personas liberarse ellas mismas del anciano instinto de apropiación o destrucción de todo lo “extraño”, “extranjero”, “peligroso”, “primitivo”!

Nicholas Roerich fue uno de los trabajadores más destacados por la belleza, la cultura y la sabiduría. Nació para esta misión; este fue el sueño de toda su vida, la fuerza motora de toda su vida. El dolor agudo por la destrucción de bibliotecas, museos, templos, antiguos monumen-



Madonna Oriflamma
by Nicholas Roerich, 1932

tos conmemorativos vivió siempre en su corazón.

De nuevo en 1904, trató de presentar al zar Nicolás II la idea de un pacto para la preservación de la cultura. Antes de ir al zar, Roerich ofreció esta idea a la Sociedad de Arquitectos y Artistas de San Petersburgo. Llamó su atención sobre las condiciones más deplorables de muchas de las viejas estructuras arquitectónicas en Rusia. Durante sus viajes y excavaciones arquitectónicas en los sitios de antiguos monasterios y ciudades, todos

ellos conectados con las tradiciones más antiguas de Rusia, Roerich había sido testigo de destrucciones trágicas e irreversibles debido a la ignorancia humana, estrechez de mente y abandono.

El proyecto de Roerich fue recibido con aprobación, pero la guerra de 1904-1905 puso fin al mismo.

Más tarde, en 1914, después de las destrucciones de la famosa biblioteca de Lovaina y la magnífica catedral de Reims, Roerich llevó la misma idea al Gran Duque Pedro de Rusia. Una vez más, su plan fue recibido con aprobación, pero de nuevo una guerra se convirtió en un obstáculo, esta vez, la Primera Guerra Mundial.

Sin embargo, Roerich no abandonó su idea. La oportunidad de continuar sus labores por la cultura apareció poco después de que la familia Roerich se trasladara a los Estados Unidos. Hacia este pacífico país que nunca había conocido ninguna guerra, salvo la Guerra Civil de 1861-1865, se precipitó un enorme flujo de refugiados procedentes de Europa. Entre los refugiados había muchos artistas, escritores, intelectuales e inteligencias artísticas que ayudaron a impulsar el potencial cultural de América.

Casi inmediatamente después de la llegada de los Roerich en Nueva York y el comienzo de las exposiciones de sus pinturas en los Estados Unidos, un grupo de seguidores y partidarios, que aceptaron con entusiasmo sus ideas culturales y espirituales, se formó en torno a los Roerich. Establecieron el Instituto Maestro de Artes Unidas, que fue la realización de otro sueño de Nicholas Roerich -el sueño de unir todas las artes y oficios bajo un mismo techo, lo cual daría a personas de diferentes campos del arte la oportunidad para el mutuo intercambio creativo y enriquecimiento.

Una de las sostenedoras desde el primer momento de los Roerich en América fue la joven periodista Frances Ruth Grant. Sin ella, tan extraordinario desarrollo y éxito del Pacto Roerich difícilmente hubiera sido posible. Su encuentro con los Roerich fue decisivo en su vida. En muchos casos, el estar cerca de los Roerich y trabajar con ellos cambió las vidas y el destino de las personas.

Frances Grant nació el 18 de Noviembre de 1896, en Abiquiú, un pequeño pueblo en Nuevo Mexico, en el Sudoeste Americano, y murió el 21 de Julio de 1993, en Nueva York. Su vida fue una larga e inusual vida.

La familia en la que Frances nació era también extraordinaria. Su padre, Henry Grant, emigró a los Estados Unidos desde Europa del Este. Su talento musical fue considerable, y en su juventud soñaba con ser cantante; pero el sentido de responsabilidad de la familia lo llevó a seguir a sus dos hermanos mayores al americano "Lejano Oeste". A pesar de su falta total de inclinación hacia los negocios, se convirtió en un exitoso comerciante. Los hermanos Grant fueron de los primeros comerciantes judíos que siguieron a los pioneros, organizando puestos de intercambio, tiendas y pequeños negocios. En Nuevo México hay todavía un Camino Grant, llamado así por la familia Grant.

En la década de 1890, Enrique se casó con una muchacha de Nueva York joven, hermosa, y perfectamente educada. Sara, como Enrique, era parte de la emigración judía de Europa del Este. Sara se trasladó a Abiquiú, y en poco tiempo los Grant tuvieron cuatro hijos: dos varones y dos mujeres. Sara y Henry observaron las tradiciones judías, pero, teniendo mentes abiertas y corazón amable, vivían como buenos amigos con sus vecinos tanto Nativos-Americanos, como católicos. Su casa estaba siempre abierta a todos los vecinos del pueblo, así como a los viajeros.

La familia Grant participó en todas las celebraciones locales. Sara se convirtió en una "mujer de la medicina." Ella realizó todo tipo de pedidos de medicamentos a Nueva York, y también estudió y aplicó los métodos de la medicina popular. Una vez, cuando una epidemia de viruela golpeó Abiquiú, ella sin ningún tipo de ayuda vacunó a toda la población local.

Así que no es de extrañar que Frances y su hermana y hermanos, siendo criados en un entorno multicultural, multilingüe, multiconfesional, que era totalmente natural para ellos, absorbieran la atmósfera de la cultura Hispanoamericana. El

"Fue en noviembre de 1920 que Frances Grant, una joven corresponsal para la revista *América Musical*, fue asignada para esperar un buque en el cual llegaba el bien conocido artista ruso Nicholas Roerich, su familia, y su colección de pinturas para la gira de exposiciones alrededor de América."

español fue una lengua nativa para Frances. Toda su vida le encantó el Suroeste americano nativo, con su mezcla de conocimientos, recuerdos y tradiciones de los indios locales y de los descendientes de los conquistadores españoles; se sentía atraída a los misterios del Campo Santo en la colina, a la Gran Mesa Negra, a los cuentos y leyendas que se conservan en la memoria de las generaciones y contadas alrededor de las fogatas nocturnas.

La primera prioridad para Sara y Henry fue la educación de sus hijos, y tuvieron que establecer un segundo hogar en Nueva York. Bajo la supervisión de su madre, los niños fueron a las mejores escuelas y uni-

versidades. Su padre se quedó en Nueva México, proveyendo a la familia y visitando Nueva York a veces. La familia pasaba todos los veranos en Abiquiú. Frances se graduó de la élite Barnard College para mujeres y más tarde de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Columbia. Además, recibió educación profesional en música.

Fue en noviembre de 1920 que Frances Grant, una joven corresponsal para la revista *América Musical*, fue asignada para esperar un buque en el cual llegaba el bien conocido artista ruso Nicholas Roerich, su familia, y su colección de pinturas para la gira de exposiciones alrededor de América. La tarea asignada a Frances era entrevistar al artista para luego publicar en su revista.

Así sucedió la reunión que cambió toda su vida y definió su futuro. Las ideas de los Roerich acerca del rol del arte, la cultura y la belleza en la vida e historia humana eran tan cercanas y en tal armonía con el propio espíritu de Frances que ella inmediatamente y sin sombra de duda, se convirtió en una de las primeras y más activas compañera de trabajo de los Roerich.

Ella renunció a su plan para trasladarse a París como corresponsal extranjero, prefiriendo trabajar con los Roerich. Tan pronto como se estableció la Escuela (más tarde Instituto) de Artes Unidas, se convirtió en su directora ejecutiva. En 1929, aceptó el cargo de directora del departamento de publicaciones del Museo Roerich (Roerich Museum Press). Ella también estaba a cargo del Nuevo Sindicato. El propósito de este último era proporcionar la información necesaria para el funcionamiento de las otras organizaciones culturales creadas por Nicholas Roerich. Frances publicó libros, folletos, programas de actividades; realizó conferencias y charlas de radio sobre filosofía y música; escribió artículos, condujo reuniones con muchas figuras de la cultura, con los activistas del movimiento de

mujeres, y con los miembros de los clubes de mujeres. Tuvo una participación muy activa en la promoción de la cultura Latinoamericana y el estudio de la lengua española en Nueva York.

Cerca del final de la década de 1920, Nicholas Roerich la envió en un viaje prolongado a los países Latinoamericanos. Su tarea consistía en organizar exposiciones de sus pinturas allí y hacer los preparativos preliminares para la promoción del Pacto Roerich y la Bandera de la Paz. El primero de esos viajes a las repúblicas de América del Sur se llevó a cabo en 1929; el segundo, en 1930.

Y aquí es necesario aclarar algunas particularidades de las relaciones en ese momento entre los Estados Unidos y los países de América Central y del Sur, y también examinar el papel de la Unión Panamericana. En lo político, el momento era el mejor y más oportuno para la promoción del Pacto.

El término “Panamericanismo” fue acuñado por primera vez en 1882 como una expresión de la idea de una herencia cultural y la historia común de la población del Hemisferio Occidental. La primera conferencia Panamericana se llevó a cabo en 1889 en los Estados Unidos, pero la actitud de los vecinos del Sur para el Panamericanismo bajo el liderazgo de Estados Unidos fue muy escéptica. Los treinta años de intervención y ocupación militar de los Estados Unidos en América Latina y el Caribe después de la guerra española-estadounidense de 1898 todavía se recordaban.

Esta actitud de desconfianza comenzó a cambiar en 1929. A principios de 1929, el nuevo presidente de Estados Unidos, Herbert Hoover, realizó un largo viaje de diez semanas para visitar a los diez países más importantes de América Latina. Fue un viaje de “buena voluntad”, ofreciendo una asociación política y económica con los vecinos hemisféricos de los Estados

Unidos. En la región largamente acostumbrada a la arrogancia de los Estados Unidos y a su intrusión habitual en la vida interna de sus vecinos, el presidente Hoover empezó a hablar sobre el respeto mutuo y la igualdad de las naciones.

Y pronto, el 21 de marzo de 1929, los periódicos de Nueva York declararon que la vicepresidente del Museo Roerich, Frances Grant, “siguiendo los pasos del presidente Hoover,” iba a visitar una serie de países de América Latina. Su propósito como la representante del museo en Nueva York era “para ayudar a la amis-

“Ella fue la primera en establecer un intercambio cultural entre los Estados Unidos y los países de América Latina, organizando exposiciones de arte, programas musicales, y foros abiertos.”

dad Panamericana” mediante el establecimiento de contactos con museos, organizaciones educativas y bibliotecas. Según los periódicos, a Frances le fue dada esta misión por Nicholas Roerich, con quien había estado recientemente en India.

Este fue el comienzo del movimiento de la Paz a través de la Cultura, el movimiento para el Pacto Roerich y la Bandera de la Paz.

La Unión Panamericana fue la Secretaría de la Unión de las Repúblicas Americanas, la cual fue operada primero a través del Departamento de Estado de Estados Unidos y más tarde desde el nuevo edificio de la Unión Panamericana en la avenida Constitución en Washington,

DC. La Unión Panamericana se presentó como una organización internacional de veintiuna repúblicas del Hemisferio Occidental, con el propósito de desarrollar la comprensión mutua, el comercio y la paz entre ellas.

Los miembros de la Unión Panamericana eran Argentina, Bolivia, Brasil, Venezuela, Haití, Guatemala, Honduras, República Dominicana, Colombia, Costa Rica, Cuba, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, El Salvador, Estados Unidos, Uruguay, Chile, y Ecuador.

Después de su primer viaje de 1929 a los países de América Latina, Frances Grant dedicó una parte significativa de su energía y tiempo para el desarrollo de la cultura, la educación y la democracia en esta región. Dio conferencias en prácticamente todas las principales universidades de Estados Unidos y las repúblicas Sudamericanas; ella fue la primera en establecer un intercambio cultural entre los Estados Unidos y los países de América Latina, organizando exposiciones de arte, programas musicales, y foros abiertos. Frances supo la importancia de la difusión de la lengua española en los Estados Unidos, y brindó su asistencia a su estudio y popularidad a través de su trabajo con las escuelas, universidades, organizaciones de mujeres, y a través de sus publicaciones y charlas de radio.

En 1930 fundó la Asociación Panamericana de Mujeres (PAWA) bajo el paraguas del Museo Roerich; y después de la pérdida del museo, continuó funcionando PAWA como una asociación independiente. Ella trabajó para PAWA hasta su muerte en 1993. Durante el tiempo del Museo Roerich, toda la obra de Frances se llevó a cabo en continuo contacto con y bajo la dirección de Nicholas Roerich. Su correspondencia nunca se detuvo, y las reuniones personales y discusión del trabajo con Nicholas Roerich y su hijo George durante sus visitas a los Estados Unidos en 1929

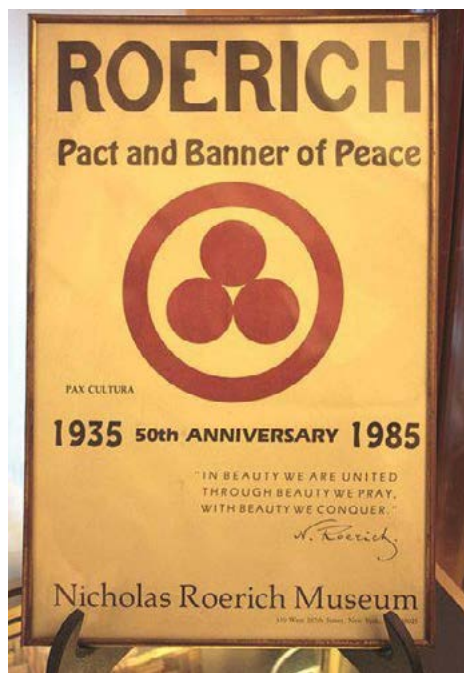
y 1934 fueron de especial importancia.

En 1930, Frances realizó su segundo viaje a América del Sur, esta vez para acompañar las exposiciones de pintura de Nicolas Roerich. Usando su riqueza y relaciones personales, construyó el camino para el Pacto Roerich. Treinta y nueve de las pinturas de Roerich se exhibieron en muchos países y ciudades de América del Sur como una exposición itinerante Panamericana, y en todas partes Frances Grant daba charlas y conferencias sobre Roerich, sus ideas sobre el Pacto y la Bandera de la Paz, y de la importancia fundamental de la preservación de la cultura. En todas partes, siguiendo las exposiciones y presentaciones de Frances Grant, aparecieron asociaciones y sociedades Roerich, y todas ellas trabajaron con el centro de Nueva York.

A principios de la década de 1930, el Pacto Roerich adquirió un nuevo seguidor, un peso pesado político. Este fue el entonces Secretario de Agricultura (más tarde, el vicepresidente en el gobierno de Roosevelt) Henry Agard Wallace (1888-1965). Debido a su correspondencia con Roerich y sus contactos personales con Frances Grant, Wallace se convirtió en no sólo un partidario del Pacto sino también un seguidor de las ideas espirituales de los Roerich. Wallace fue inusualmente fuerte y persistente en “empujar” el Pacto a través de todas las estructuras gubernamentales donde había una gran desconfianza y oposición. Gracias a Wallace, finalmente, el propio presidente Roosevelt no sólo acepta sino que elogia mucho la idea del Pacto.

Bajo la influencia de las ideas de Roerich y el Pacto, Henry Wallace, en 1934, escribió y publicó un libro muy interesante. Fue titulado *Nuevas Fronteras*, tenía el símbolo de la Bandera de la Paz en su portada, y hablaba, entre otras cosas, acerca del enorme potencial que América tenía para el logro de una verdadera civilización, la estabilidad y la paz. Wallace

escribió: “Podemos crear nuestro nuevo mundo, si es que existe en nosotros mismos Este nuevo mundo no puede ser encontrado en ningún mapa. Sus descubridores no tienen que cruzar océanos. Algunas personas lo ven como el modo de pensar. Para encontrar este nuevo mundo, se necesitan corazones puros y persistencia. A lo que nos estamos aproximando no es un nuevo continente, sino un nuevo estado del corazón y de la mente, el resultado de lo cual serán las nuevas maneras de medir los logros. Tenemos que descu-



brir, construir y poner en acción nuevos y equilibrados mecanismos sociales.”

Trabajando en estrecha colaboración con Wallace, Frances preparó la aceptación del Pacto. Hubo varias conferencias y convenciones para la promoción del Pacto. Una de ellas (la Tercera Convención) se reunió en noviembre de 1933 en Washington, D. C. Treinta y seis países estuvieron representados, y el Director General de la Unión Panamericana declaró que había sido la más exitosa de todas las convenciones de Washington.

La Séptima conferencia de la Unión

Panamericana en Montevideo en diciembre de 1933 votó por unanimidad para la aceptación del Pacto Roerich, e invitó a los representantes de las repúblicas de Norte, Central y Sud América a para firmar el Pacto.

Estos esfuerzos son parte de las políticas iniciadas por el presidente Hoover en 1929. En marzo de 1933 el entonces presidente, Franklin D. Roosevelt, declaró la “Política del Buen Vecino”, que se basaba en una actitud amistosa de los Estados Unidos hacia sus vecinos del hemisferio, en los principios de la cooperación económica y la no intervención en sus asuntos internos, en la idea de los intereses comunes de todos los países de las Américas, y en estar todos juntos más cerca.

El 21 de octubre de 1934, el presidente Roosevelt ordenó a Henry Wallace firmar el Pacto Roerich como el representante de los Estados Unidos. Como dijo Wallace, la historia del Pacto Roerich se parecía mucho a la de la Cruz Roja. Tardó diez y seis años de esfuerzos aceptar la Cruz Roja. Pero, como escribió Nicholas Roerich, mientras que la Cruz Roja ayuda al enfermo y herido, el Pacto Roerich ayuda a preservar la salud espiritual de las naciones mediante la protección de los tesoros del genio humano.

No fue por accidente que la Casa Blanca escogió 15 de abril de 1935, como la fecha de la firma del Pacto. El Día de la Unión Panamericana se celebra tradicionalmente el 14 de abril, y el Pacto Roerich en el momento de su aceptación fue, de hecho, un pacto regional. En paralelo a la “Política del Buen Vecino” en la economía y la diplomacia, el Pacto ofreció un programa social y cultural basado en la idea de la dignidad personal y nacional de los Estados Latinoamericanos, y en los principios de respeto hacia ellos desde su más técnica y económicamente desarrollados vecinos hemisféricos.

Más tarde, el Pacto reveló su sentido más amplio, inherentemente construido en él por su creador pero no inmediatamente claro durante la primera etapa de su realización. Es la idea panhumana de la necesidad de preservar la cultura siempre y en todas partes, sin relación con la geografía y los regímenes políticos, porque sólo la cultura y el respeto mutuo nos hacen humanos y no el enemigo de la humanidad.

También hay algo más que hace al Pacto y la Bandera de la Paz diferente de todos los anteriores pactos, tratados y convenciones. Es la representación visual del Pacto: un simple, antiguo símbolo, conocido por la gente de todas las religiones y culturas; este símbolo penetra en los corazones humanos y las mentes mejor y más profundo que cualquier fórmula. Se crea inmediatamente una conexión con su expresión verbal que, también, es simple, fácil de entender, y profunda.

Volviendo a Frances Grant, cabe señalar que, de hecho, ella se había convertido en uno de los primeros “ciudadanos diplomáticos,” un embajador de la cultura que no tenía estatus diplomático oficial. Alcanzó su éxito mediante el uso de todos los medios disponibles para ella. Ella conocía personalmente a muchos diplomáticos, industriales, financieros y líderes culturales en los Estados Unidos, Europa y América Latina. Su hermano David ocupaba un puesto elevado en la Unión Panamericana. Además de todo esto, gran parte de sus logros en la pavimentación de la carretera para el Pacto se debieron a la ayuda que Frances recibió de las mujeres: esposas, hermanas, madres, hijas y familiares del sexo masculino “poderes que son”. Muchas personas utilizan sus conexiones personales para tener éxito en este mundo, pero lo que hace a Frances diferente de ellos es cómo ella usó sus conexiones. Ella nunca los utilizó para su propio éxito -sólo y exclusivamente para el éxito del Pacto, para el éxito de la cultura y la iluminación. Frances era una idealista

práctica, lo cual es una gran rareza.

En 1935, después de que el Pacto había sido firmado, tiempos difíciles y tristes llegaron al Museo Roerich y a toda la comunidad cultural relacionada con él. El primer museo fue perdido en la forma de una empresa; se produjo una división entre los compañeros de trabajo más cercanos de los Roerich. Roosevelt y Wallace cortaron todas las comunicaciones con los Roerich. Pero esta es otra historia.

“Debido a su correspondencia con Roerich y sus contactos personales con Frances Grant, Wallace se convirtió en no sólo un partidario del Pacto sino también un seguidor de las ideas espirituales de los Roerich.”

Hasta el final de su larga vida, Frances Grant continuó el trabajo que le había confiado Roerich. La asociación Panamericana de Mujeres (PAWA), iniciada por ella en 1930 como parte del Museo Roerich, continuó activa hasta su muerte en 1993. Es a causa de los esfuerzos incansables de Frances Grant que esta organización hizo tanto por la elevación de la mujer en la política, la economía y la educación en los países de América del Sur.

En 1945 Frances Grant se convirtió en jefe de la Comisión Latinoamericana de la Liga Internacional por los Derechos del Hombre. En 1950 fue elegida como Secretaria General de la Asociación Interamericana para la Democracia y la Libertad, que se estableció en La Habana, Cuba, en mayo de 1950. Arthur Schlesinger, his-

torio americano conocido y asesor especial del presidente Kennedy, escribió: “Esta asociación fue dirigida desde Nueva York por Frances Grant, una mujer que se dedicó a los intereses de esta Asociación; que durante muchos años apoyó demócratas de América Latina; quien ayudó a aquellos que se encontraban en el exilio; que hizo todo lo posible para llamar la atención del público estadounidense a lo que estaba ocurriendo en el adyacente Continente del Sur.”

La presencia de Nicholas Roerich en su vida había cambiado totalmente su conciencia. Incluso poco antes de su muerte, esta mujer de 97 años de edad, aún se identificaba a sí misma como vicepresidente del Museo Roerich y hablaba del “Profesor Roerich.” En su funeral, en la funeraria Riverside, había gente tan prominente como Arthur Schlesinger, Natalie Betancourt, y muchos, muchos otros. Todos ellos hablaron de la atención y el apoyo dado por Frances a las familias de refugiados políticos y sobre su batalla por la salvación de los movimientos democráticos en América Latina.

Nada pasa sin dejar rastro. Durante la última década, el movimiento “Paz a través de la Cultura” ha crecido, y las ideas del Pacto Roerich y la Bandera de la Paz han vuelto de décadas de olvido, sobre todo en los países de América del Sur. Los nuevos centros de Bandera de la Paz y los nuevos grupos y sociedades aparecen, y sus miembros trabajan juntos y se reúnen en conferencias en Brasil, Argentina, Chile. En México, la Bandera de la Paz fue entregada a los alcaldes de prácticamente todas las ciudades. Su Santidad el Dalai Lama aceptó la bandera como símbolo del Año del Tíbet, que fue declarado por Naciones Unidas hace algunos años. El símbolo de la Bandera de la Paz se está convirtiendo cada vez más y más reconocible y familiar, y la gente que ni siquiera conoce su historia lo llama “el símbolo de la paz”.

Queridos amigos,

He seleccionado un artículo de los archivos del Museo Roerich, que fue escrito para su deleite por Joseph J. Weed. Joseph J. Weed fue Administrador del Museo Roerich Nicholas y Director de la Sociedad Agni Yoga. También fue autor de varios libros, que están disponibles en Amazon.com, incluyendo *La Sabiduría de los Maestros Místicos* y *La Energía Psíquica*.

Se creía que Joseph John Weed nació en Manhattan el 11 de abril de 1901, sin embargo, otras cuentas de su fecha de nacimiento dicen que nació el 15 de marzo de 1905. Él murió en marzo de 1987 a la edad de 81 años.

Su padre es de ascendencia inglesa y su madre de Irlanda. Tomó cursos de postgrado en la Universidad de Columbia. Formó su propia organización, Weed y Compañía, como representantes de emisoras de radio. Weed y Compañía con el tiempo creció hasta llegar a manejar ochenta y un estaciones, convirtiéndose en una de las tres principales empresas en el negocio de venta de publicidad por radio.

Joseph J. Weed preparó charlas para muchas de las reuniones del Grupo de Yoga Agni. Hasta 1976, participó activamente en las reuniones en Nueva York; y después luego de su traslado a Florida, envió por correo las charlas sobre los temas elegidos. El siguiente artículo fue enviado por él a Sina Fosdick, presidente de la Sociedad Agni Yoga, para la reunión del Grupo de Agni Yoga del 2 de diciembre de 1976.

Cordialmente,

Joleen

Pensamientos de Agni Yoga

Invitamos a nuestros lectores a enviarnos sus pensamientos en una cita de las Enseñanzas de Agni Yoga para cada publicación



Nuestro Mundo Cambiante

Joseph J. Weed

Dic 2, 1976

“Entendamos lo grande que fue en la antigüedad la exigencia del aspecto ritual del Yoga, mas ahora deberíamos ascender por medio de una comunicación directa con el Mundo Supremo. El Yoga del Fuego nos conduce sobre este sendero, el más corto, sin necesidad de abandonar la vida. Esto incluye una nueva comprensión de la armonía de los Mundos...” El Maestro aquí El Maestro aquí señala que, debido al desarrollo de la conciencia humana, en gran medida en los últimos años, el ritual ya no es esencial. Hoy en día, incluso el hombre promedio puede desarrollar la conciencia espiritual en medio de la vida diaria.

Una gran expansión en el conocimiento y comprensión humana es evidente en todas las áreas de la experiencia. Sólo en el nivel material, todos los departamentos de la ciencia han mostrado más adelanto en los últimos 200 años que en los 5.000 años completos antes de 1800 DC. Tomamos nuestros milagros científicos por sentado y nunca cuestionamos cómo sucedió que después de miles de años de escaso o casi

nulo progreso hemos desarrollado recientemente tanto la creación imaginativa en un tiempo relativamente corto.

Menos obvio, pero tan real, es un aumento de la sensibilidad humana y una conciencia cada vez mayor de uno con el otro. Al igual que con cualquier “avance”, los hombres suelen elegir para manifestar primero el aspecto negativo. En este caso, aparece la crítica a todo el mundo excepto a uno mismo. A medida que las acciones de los hombres se hacen más visibles, en particular los hombres en posiciones de poder y confianza, nos encontramos tornándonos más conscientes de los motivos detrás de sus actos. El discernimiento de los motivos es el más bajo peldaño en la escalera espiritual y deberíamos hacerlo para trepar más alto tan rápido como nos sea posible. Esto se logra mejor a través de la búsqueda y haciendo hincapié en los buenos impulsos detrás de los actos bajo nuestro escrutinio y dándoles la total y real importancia en la evaluación del acto en sí mismo. De esta manera abrimos nuestros corazones y alentamos el fuego del Agni Yoga para que entre en nuestras vidas.

“Entiendan que el ayer es completamente diferente del mañana, así de desoída

Continúa en la página 11

Próximos eventos: Clase de otoño comienza el miércoles 7 de septiembre.

Nuestro 34 aniversario tendrá lugar el sábado 8 de octubre en nuestro centro Izvara, Prescott, Arizona.

Para más detalles sobre estos y otros eventos, visite nuestro sitio web: www.wmea-world.org

Agni Yoga Society International Headquarters:

Agni Yoga Society, Inc.
319 W 107th St.
New York, NY 10025

www.agniyoga.org

Comunidad

(continúa de la página 2)

Todo prejuicio, causado por la ignorancia, es expuesto.

Tú, quien sí trabaja, ¿no están vivas en tu conciencia las raíces de la cooperación y de la comunidad?

Si este fuego ya ha iluminado tu cerebro, adopta los signos de la Enseñanza de Nuestras montañas.

Tú, quien sí trabaja, no te desconciertes ante ciertas expresiones. Cada línea es la más elevada medida de simplicidad.

¡Saludos a todos los trabajadores y buscadores!”³

La cooperación se produce cuando las personas tienen la misma visión, el mismo impulso interno de hacer algo digno y grande, para reunir sus esfuerzos de una manera más equilibrada que permite a una visión hacerse realidad. Con este tema creo que estamos haciendo justamente eso -demostrando el espíritu de cooperación. Cooperación, en este caso, es un esfuerzo grupal para hacer presente la luz del servicio sacrificado de nuestros Fundadores y Sus discípulos.

La cooperación surge cuando estamos en contacto con las energías más altas. Estas energías nos impresionan con un ritmo más alto y por lo tanto producen una armonía basada en la sensibilidad de la cooperación.

“Dejemos que la gente, desde el hogar y subiendo por la chimenea hasta las preordenaciones espaciales, recuerden el valor de la cooperación.”⁴

“Y otra condición absoluta debe ser cumplida. La labor debe ser voluntaria. La cooperación debe ser voluntaria. La labor no debe ser una esclavitud forzada. La condición de un acuerdo voluntario debe yacer en el fundamento del avance.”⁵

El próximo número será una edición especial en memoria de Helena Roerich, la Madre del Agni Yoga, quien dejó este plano el 5 de Octubre de 1955.

Con amor,



Joleen Dianne DuBois
Presidente y fundadora de la WMEA

<http://www.wmea-world.org>

<http://youtube.com/wmeaworld/videos>

<http://www.mynewsletterbuilder.com/tools/subscription.php?username=wmea33>

<http://www.wmea-world.org/blog>

Nuestro Mundo Cambiante

(continúa de la página 10)

es la rotación.”² El Maestro nos está advirtiéndolo acá que ahora debemos esperar encontrarnos con nuevos y sorprendentes problemas diferentes. Por esta razón deberíamos estar más atentos, más diligentemente alerta aun ante los signos más insignificantes. Desafortunadamente, “no es costumbre poner atención a la actividad del corazón. La gente está presta a condenarse a sí misma a cualquier infelicidad en lugar de pensar en sus causas.” Las nuevas y poderosas fuerzas vertidas sobre y dentro de nuestro planeta están acelerando el desarrollo de las mentes de los hombres y abriendo las puertas de la conciencia las cuales han estado cerradas por milenios.

Nosotros a nuestro turno debemos hacer nuestra parte. Cada uno que pueda ayudar, debería hacerlo. En este camino tendrán lugar vastos cambios para lograr lo mejor. Estamos cada uno lo suficientemente desarrollados para hacer una contribución sustancial para el bienestar del planeta ayudando a elevar la conciencia de nuestros semejantes. Sólo envíen LUZ. No envíen su idea de cómo debería ser hecho. Ustedes pueden estar más equivocados de lo que ellos parecen estar. Sólo envíen LUZ. Esto les ayudará a entenderse a ellos mismos y los problemas con los que se están confrontando. Envíen LUZ a los jefes de estado, de las naciones, a los principales de las grandes compañías, también a las

organizaciones políticas, sociales y económicas. Envíen también esta plegaria diaria, esta plegaria diaria a Dios, “¡Qué el bien le acontezca al Mundo!” Así, en nuestro esfuerzo para ayudar al mundo, para ayudar a otros, podemos ayudarnos a nosotros mismos.

Este es el mejor acercamiento a los Mundos Supremos, el sendero del Servicio. No es un camino fácil, pues muchos obstáculos tenderán a bloquearlo. Pero en todas circunstancias sepan que el Gran Maestro está allí para ayudar. Porque Él nos aconseja, “Sujétate más firmemente de Mí. Sujétate a Mí a cada momento, en todos tus pasos.”⁵

¹ *Corazón*, vers 206. ©1944, 1975 Agni Yoga Society, Inc.. Tercera Edición revisada (2013): “Entendamos lo grande que fue en la antigüedad la exigencia del aspecto ritual del Yoga, mas ahora deberíamos caminar hacia adelante tomando el camino del Yoga del Fuego que conduce al aspirante por este camino más corto sin abandonar la vida.”

² *Ibid.*, Tercera Edición revisada (2013): “Ustedes deben comprender que mañana es completamente diferente de ayer, porque la rotación de los hechos no tiene precedente.”

³ *Ibid.*, vers 207. Tercera edición revisada (2013): “Pero prestar atención a la actividad del corazón no está generalmente aceptado. La gente está lista para condenarse ella misma a cualquier infelicidad antes que pensar acerca de sus causas.”

⁴ *Ibid.*, vers 300. Tercera Edición revisada (2013): “Que cosas buenas vengan al mundo!”

⁵ *Ibid.*, vers 210. Tercera Edición revisada (2013): “Aférrate a Mí más firmemente. Aférrate a Mí en cada momento, a cada paso.”

¹ *Hojas del Jardín de Morya, Libro Dos: Iluminación*, III:II:14. ©1952 Agni Yoga Society, Inc.

² *Ibid.*, III:VI:1.

³ Prefacio a la *Comunidad de Nueva Era*. ©1951 Agni Yoga Society, Inc.

⁴ *Ibid.*, vers 4.

⁵ *Ibid.*, vers 9.

S U B S C R I P T I O N F O R M

New Subscription/
Annual subscription donation: \$17

Subscription renewal
(Effective each December)

Donation
(other) \$ _____

Complete form and mail to:
White Mountain Education Association
P.O. Box 11975
Prescott, AZ 86304

Change of Address

Name _____

Address _____

City/State/Zip _____

PLEASE CLIP AND MAIL

The White Mountain Education Association
is a tax-exempt, non-profit organization.
Contributions to help support the
publishing and printing of
Agni Yoga Quarterly/International
are tax exempt.

White Mountain Education Association
is now publishing
Agni Yoga Quarterly/International
on the Internet.
Look for it on the World Wide Web
<http://www.wmea-world.org>

**If you are in the following areas, you are welcome to call for information about the
local White Mountain Study Group:**

In Sarasota, Florida
(941) 925-0549

In Longmont, Colorado
(303) 651-1908

In Puerto Rico
(787) 649-3817

In Marysville, Ohio
(937) 642-5910

White Mountain Education Association
P.O. Box 11975
Prescott, Arizona 86304